

¿Qué se dice sobre Llano Verde?: un ejercicio hermenéutico-crítico

Por:
Laura Unás Betancourt



Figura 7

Archivo fotográfico de Quilombo Aguablanca online

Fuente: imagen tomada de la página de inicio de Quilombo Aguablanca, 2021.

Resumen

El análisis crítico del discurso y la hermenéutica contemporánea convienen al sostener que la estructura de la realidad social es fundamentalmente discursiva. De ahí que, el sentido que los sujetos otorgan a su experiencia, está informado por todo cuanto ha sido dicho y oído en la tradición a la que pertenecen. Es a partir de lo anterior, que este

artículo se propone analizar la producción discursiva que los medios de comunicación del nivel nacional y local han elaborado sobre los habitantes de la Urbanización Casas de Llano Verde, ubicado en la ciudad de Cali, especialmente a propósito de la masacre de cinco jóvenes de la urbanización cometida el 11 de agosto de 2020. En este sentido, se indaga por la imagen que la estructura discursiva subyacente al cubrimiento mediático ha configurado sobre los habitantes de este complejo. Cabe resaltar que, se trata de un ejercicio exploratorio capaz de generar indicios para futuras aproximaciones en los estudios semióticos sobre las violencias.

Palabras clave: análisis del discurso, información noticiosa, masacre de Llano Verde

Introducción

El 11 de agosto del 2020 la atención del país se volcó sobre la Urbanización Casas de Llano Verde, una ciudadela de viviendas de interés social ubicada en el oriente de la ciudad de Cali, debido al asesinato de cinco jóvenes entre los 14 y 16 años, cuyos cuerpos fueron encontrados en un cañaduzal colindante con el barrio. Por lo anterior, varios medios de comunicación se abocaron al cubrimiento de la noticia, al tiempo que las autoridades municipales: el fiscal Francisco Barbosa y el presidente de la República Iván Duque hicieron presencia en el sector para atender a las familias de las víctimas y comprometerse con el esclarecimiento del caso.

Desde entonces, se han publicado decenas de noticias en los diferentes medios de comunicación, a nivel local y nacional. En efecto, actualmente basta con digitar el nombre del barrio en un buscador web para encontrar con facilidad numerosos reportajes, noticias, fotografías y opiniones sobre la masacre. Sin embargo, el sector de Llano Verde alberga un entramado complejo de fenómenos sociales y políticos que no se agotan en un solo acontecimiento, y de los cuales el asesinato de los cinco jóvenes es apenas la punta más visible. A raíz de ello, la urbanización goza también de una amplia presencia de organizaciones de base dirigidas por líderes y lideresas sociales que, por medio de diversas estrategias, les hacen frente a las lógicas de marginalización y vulnerabilidad a las que están condenados los habitantes del distrito en general, así como también trabajan para la búsqueda de construcción de paz y el desmantelamiento de las violencias urbanas.

En vista de lo anterior, este trabajo tiene como objetivo responder la pregunta de investigación: ¿Cómo reportaron los medios de comunicación tradicionales los

acontecimientos que rodearon la masacre de los cinco jóvenes en la Urbanización Casas de Llano Verde, ubicada en la Comuna 15 de Santiago de Cali? Y, a partir de ello, ¿cuál es la imagen que el cubrimiento mediático ha configurado sobre el barrio y sus habitantes? Esta segunda pregunta se sustenta en la hipótesis de que el modo en el que los medios de comunicación cubrieron la masacre contribuyó a reforzar la imagen estereotipada de los habitantes del sector, más que a favorecer sus intereses o a proporcionar una mirada objetiva de lo sucedido; a su vez, esta sospecha encuentra su justificación en los hallazgos hechos por numerosos estudios sobre la relación entre medios de comunicación y violencia en América Latina, según los cuales el cubrimiento mediático de hechos violentos en el continente tiende, por un lado, a privilegiar el drama y la espectacularidad y, por el otro, a fortalecer imaginarios de estigmatización de los sectores subalternos de la sociedad (Bonilla y Tamayo, 2006).

Con el fin de dar una respuesta preliminar y exploratoria a las preguntas que orientan la investigación, este trabajo se divide en cinco apartados: (1) se ofrece una caracterización del barrio, indicando su historia y los principales problemas que enfrenta; (2) se proporciona un marco teórico que integra la perspectiva del análisis crítico del discurso, desarrollado por el lingüista neerlandés Teun Van Dijk (1999) y los planteamientos del filósofo francés Paul Ricoeur (2004) así como la revisión de la literatura sobre la relación entre medios y violencia en América Latina hecha por los investigadores Jorge Iván Bonilla y Camilo Andrés Tamayo; (3) se indica la metodología seguida para el análisis de los 60 artículos de noticias revisados en este trabajo; (4) se ofrecen los principales hallazgos del análisis y se pone en marcha la discusión; por último, (5) se presentan las principales conclusiones de la investigación.

Llano Verde en contexto

Urbanización Casas de Llano Verde es el nombre con el que fue bautizada la ciudadela de casas de interés social construidas en el marco del proyecto de viviendas gratuitas, impulsado por el gobierno del ex presidente Juan Manuel Santos, orientado a beneficiar la población más vulnerable de la ciudad. El barrio queda ubicado en el distrito de Aguablanca, en la Comuna 15 de la ciudad de Cali, y en la cual se concentra “la mayor parte de la población desplazada por la guerra que llega desde el Pacífico” (La Silla Vacía, 2017).

En la ciudadela, cuyas primeras casas se entregaron en el año 2013, habitan más de 26.000 personas, distribuidas en aproximadamente cuatro mil hogares, y entre las cuales

se encuentran víctimas de la violencia provenientes de los departamentos del Chocó, Nariño, Cauca, Valle, Putumayo, Caquetá y Meta; así como reinsertados de grupos armados o personas reubicadas en el marco del “Plan Jarillón” que anteriormente se asentaban en el Jarillón del río Cauca (El País, 2020). De acuerdo con una de las lideresas sociales del barrio, “el 80% de las familias asentadas en Llano Verde son poblaciones de comunidades negras víctimas del conflicto armado” (El País, 2020).

Seguido con lo anterior, y debido a que el megaproyecto fue contemplado, diseñado e implementado sin ningún tipo de consulta o participación activa de la población beneficiaria, es preciso indicar que los habitantes de Llano Verde están sometidos a condiciones de vulnerabilidad social, tales como “altos niveles de pobreza, falta de oportunidades laborales, necesidades básicas insatisfechas, limitada presencia estatal en seguridad o una baja prestación de servicios sociales, etc.” (El Tiempo, 2020). Por ejemplo, el barrio presenta un alto porcentaje de mujeres afrodescendientes cabezas de hogar con bajos ingresos, así como de trabajadores informales y población desempleada, circunstancia que se vio significativamente acentuada por la situación de pandemia.

Por otra parte, de acuerdo con la urbanista Ángela Franco, (como se citó en el boletín de la Fundación Paz y Reconciliación, 2020), el proyecto de viviendas gratuitas en el que se inscribe la construcción de la ciudadela obedece a un modelo de planificación urbana de tipo neoliberal que pretende reducir el déficit cuantitativo de vivienda mediante la edificación de “proyectos de construcción masiva en áreas periféricas de las ciudades”. Con ello se favorecen los intereses de las grandes constructoras y se reproducen lógicas de “segregación socio-residencial, informalidad, detrimento de la calidad de vida, imposibilidad de participación comunitaria activa en la construcción de soluciones habitacionales, clientelismo político, además de importantes afectaciones al medio ambiente”, entre otras (Paz y Reconciliación, 2020).

En este sentido, el megaproyecto en el que se inscribe la Urbanización Casas de Llano Verde obedecería a la articulación entre el modelo neoliberal y el racismo estructural, que reproduce las desigualdades sociales y la precariedad de las condiciones de vida de la población afrodescendiente y desplazada. Lo anterior es posible evidenciarlo, por ejemplo, con la distribución de las casas: cuentan con apenas 48 metros cuadrados, cada casa consta de dos pisos de los cuales el segundo alberga apenas dos cuartos y un baño, condiciones insuficientes, teniendo en cuenta que las familias asentadas en el barrio suelen ser bastantes numerosas, y en cada casa pueden vivir entre cuatro y hasta doce personas en condiciones de hacinamiento (Periferia, 2020). Es por esto que, en la

mayoría de los casos la población suele realizar adecuaciones de sus viviendas, pero en procesos de construcción informal, buscando satisfacer las necesidades propias (Paz y Reconciliación, 2020).

Además de la precariedad de las viviendas, el barrio también presenta un déficit de mobiliario urbano. Es decir, si bien las primeras casas fueron entregadas en el año 2013, apenas en el 2017 fue entregada la primera institución educativa del barrio (Cali Buenas Noticias, 2017) y solo hasta 2021 se le entregó el primer puesto de salud nivel 1 a la comunidad (Semana, 2020). Con respecto a lo anterior, es preciso tener en cuenta que el barrio está ubicado en la periferia de la ciudad, razón por la que muchas veces los habitantes de la zona tienen dificultades para movilizarse, ya sea para acceder a los nodos económicos del resto de la ciudad, o a las zonas de prestación de servicios (Paz y Reconciliación, 2020). Antes de la entrega del puesto de salud, por ejemplo, el hospital más cercano quedaba a 40 minutos de viaje en carro (Semana, 2020).

A pesar de todas las dificultades que afectan a los habitantes del barrio, la población de Llano Verde es resiliente. El barrio alberga una multiplicidad de organizaciones e iniciativas comunitarias orientadas a la articulación con las instituciones gubernamentales, a la construcción de proyectos de vida de los habitantes del barrio y a la promoción de espacios de cultura, deporte y recreación (Observatorio de Realidades Sociales, 2020). En este sentido, la comunidad ha intentado rehacer sus proyectos de vida individuales y colectivos, así como recrear las prácticas y estilos de vida propios de la vida rural que les fue arrebatada por la violencia del conflicto, particularmente en el caso de las familias de desplazados y reinsertados (Periferia, 2020; El Tiempo, 2020).

Sin embargo, la esperanza de los habitantes, por una mejora con la oportunidad de acceso a más y mejores oportunidades se ha visto truncada por la creciente violencia del barrio. Esta obedece a numerosas causas: en primer lugar, el barrio colinda con los terrenos ejidales, es decir, con terrenos que fueron cedidos por la Corona Española en la época colonial para las comunidades más humildes y que hoy ocupan alrededor de 14 millones de metros cuadrados, de los cuales apenas dos millones pertenecen al municipio; los terrenos restantes pertenecen a predios privados, sobre los cuales desde hace seis años se adelantan litigios judiciales para la reintegración de las áreas al municipio. Esta característica hace que Llano Verde tenga una ubicación estratégica para la criminalidad, pues sus vías conectan no solo con los terrenos ejidales, sino también con el principal corredor de cocaína del país y con la principal ruta de entrada de droga a la ciudad (Semana, 2020; El País, 2020). En efecto, tan solo un recorrido de 40 minutos en carro separa este

sector de la capital del Valle con el denominado “triángulo de la marihuana”, conformado por los municipios de Corinto, Miranda y Toribío, en el norte del departamento del Cauca.

En consecuencia, con los años el barrio se ha convertido en un territorio disputado por numerosos actores criminales que tienen por objeto tomar el control territorial del oriente de la ciudad. Entre ellos, bandas criminales dedicadas al microtráfico de estupefacientes, pandillas, oficinas de sicariato, integrantes de la guerrilla del ELN, disidencias de las FARC, grupos paramilitares y, presuntamente, hasta el Cartel de Sinaloa (El País, 2020; El Tiempo, 2020). Como consecuencia de la presencia y las disputas entre estos grupos, tanto miembros de la administración municipal como líderes y lideresas del barrio han denunciado el incremento de prácticas delictivas, tales como el reclutamiento de menores, la amenaza de líderes sociales, el establecimiento de fronteras invisibles y homicidios (La Silla Vacía, 2017; El País, 2020). Así, tan solo para el primer semestre del año pasado se había reportado la detonación de tres granadas, y sesenta y cinco homicidios en la Comuna 15, a la que pertenece la ciudadela, siendo la zona más violenta de la ciudad (El País, 2020). Más aún, de acuerdo con informes de la Asociación de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES) en los siete años de constitución del barrio habrían sido asesinados entre 200 y 250 menores de edad (El Tiempo, 2020; Semana, 2020).

Todos estos problemas desbordan la capacidad de la administración municipal para hacerles frente y terminan por reactualizar el estatuto de víctimas de los habitantes de Llano Verde. Ahora bien, puesto que las condiciones materiales de existencia anteriormente descritas se apoyan en estructuras discursivas, estas últimas pueden contribuir a reproducir las lógicas de segregación, marginalización y vulneración que operan sobre los pobladores del barrio. Es por ello que la siguiente sección tendrá por objeto indicar el modo en el que estas estructuras pueden servir para construir la realidad social y reproducir la desigualdad, siguiendo los postulados de Teun Van Dijk (1999) y Paul Ricoeur (2004).

Marco teórico

Tal y como se ha señalado anteriormente, este trabajo tiene como objetivo examinar el modo en el que los medios de comunicación tradicionales, tanto nacionales como locales, han configurado una imagen particular de los habitantes de la Urbanización Casas de Llano Verde de la ciudad de Cali, a partir del cubrimiento que estos hicieron de la masacre de cinco jóvenes cometida el año pasado. Para ello, se recuperarán los planteamientos teóricos

del lingüista neerlandés Teun Van Dijk y el filósofo francés Paul Ricoeur, específicamente en lo concerniente al análisis crítico del discurso (ACD) y el estudio hermenéutico de la memoria que respectivamente hacen. Así mismo, se presentarán resumidamente los principales hallazgos del estado del arte construido por Jorge Bonilla y Camilo Tamayo (2006) sobre violencia y medios de comunicación en Latinoamérica, en tanto resultan pertinentes para esta investigación.

Análisis crítico del discurso y hermenéutica

Es preciso esclarecer la pertinencia de aplicar un marco hermenéutico para la tarea que aquí se propone; más aún, es preciso justificar porqué se afirma que una teoría como la del análisis crítico del discurso, desarrollada por van Dijk (1999) es de corte hermenéutico. Pues bien, recuperando lo propuesto por Nadal (2019) es posible afirmar que el ACD es un ejercicio hermenéutico en sí mismo, en la medida en que pretende rastrear, la intencionalidad del emisor del mensaje o el autor de un texto -aquello que Ricoeur denomina el “intentado” o sentido (Ricoeur, 1999) así como también, los núcleos de significación, es decir, la interpretación de “palabras, textos, gestos, discursos y, en general, el comportamiento humano, pero también cualquier manifestación suya, conservando su singularidad en el contexto del que forma parte. Desde esta perspectiva, el análisis del discurso es un tipo de hermenéutica” (Nadal, 2019, pp.203-204).

Ahora bien, debido a la orientación política del ACD, este enfoque asume que “el control del conocimiento define la interpretación del mundo” (van Dijk, como se citó en Finol y Finol, 2017), ubicando el locus de su teoría en la dimensión sociocognitiva, en la que, según veremos más adelante, tienen lugar los procesos interpretativos gracias a la confluencia entre el nivel psicológico del modelo mental y el nivel sociológico del modelo contextual (Finol y Finol, 2017). Así, las demás afinidades específicas entre los postulados de van Dijk (1999) y Ricoeur (2004), resultarán evidentes a lo largo de este apartado.

Por otro lado, es pertinente tener en consideración los principales rasgos del análisis crítico del discurso propuesto por Teun Van Dijk (1999) al menos en lo que concierne a los propósitos de este trabajo. De acuerdo con el autor, el ACD es un enfoque para la investigación en ciencias sociales que estudia el modo en el que las estructuras discursivas están al servicio de la práctica, y reproducción de la dominación y la desigualdad (Van Dijk, 1999). De ahí que al ACD le sea propia una pretensión política inherente, como la de “contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social” (Van Dijk, 1999, p. 23).

Con base a lo anterior, el ACD se pregunta “¿cómo son capaces los grupos dominantes de establecer, mantener y legitimar su poder y qué recursos discursivos se despliegan en dicho dominio?” (Van Dijk, 1999, p.24). En aras de dar respuesta a este interrogante, el ACD debe asumir que el discurso es una forma de acción social que opera sobre la configuración del texto y el habla y que “se despliega en interacciones comunicativas constituidas socioculturalmente por información, roles, identidades y estructuras del lenguaje” (López, 2018, p. 117).

Ahora bien, con el fin de explicar el modo en el que el discurso opera como acción social, el ACD debe proporcionar un marco en el que se reconcilie el análisis del “micro-nivel” con el del “macro-nivel” del orden social; es decir, explicar la manera en la que el discurso y demás interacciones socialmente situadas y desempeñadas por actores se insertan, reproducen y transforman instituciones, grupos y estructuras (Van Dijk, 1999). Estos niveles de análisis pueden relacionarse de diversas maneras, de las cuales, para efectos del presente trabajo, resultan pertinentes dos: la membresía a un grupo, en virtud de la cual un grupo actúa a través de sus miembros; por ejemplo, el gobierno como entidad abstracta actúa a través de sus funcionarios o un grupo editorial actúa mediante sus periodistas, y las representaciones socio-mentales, es decir, el modo en el que las representaciones compartidas por un grupo o una cultura moldean los modelos con los que los sujetos se representan sus experiencias individuales (Van Dijk, 1999).

Particularmente, la propuesta de Van Dijk (1999) hace especial énfasis en el modo en que el poder, entendido en términos de la capacidad de un grupo para controlar las mentes y los actos de los otros grupos, opera sobre la configuración de las estructuras discursivas desplegadas en el texto y el contexto. Aquí, el contexto se refiere a la representación mental subjetiva de una situación social particular en la que ciertas propiedades resultan particularmente relevantes sobre otras para la comprensión del discurso, tales como las acciones en curso, los participantes, los roles que estos encarnan, entre otros (Van Dijk, 1999). En este sentido, gracias al control del contexto, el poder asentado discursivamente opera sobre las mentes en la medida en que:

controlar el contexto implica controlar una o más de esas categorías, por ejemplo, (...) decidiendo (...) sobre qué participantes pueden o deben estar presentes en él, y en qué papeles, o sobre qué conocimientos u opiniones han de tener o no tener, y sobre qué acciones sociales pueden o no cumplirse a través del discurso. (Van Dijk, 1999, p.27)

En línea con lo anterior, este control sobre el contexto resultará particularmente importante en la siguiente sección del presente trabajo, referente a la metodología de la investigación. Por ahora, basta insistir en que, de acuerdo con Van Dijk (1999) la capacidad de controlar, o al menos, moldear, la configuración de los modelos contextuales a partir de, por ejemplo, decidir sobre el acceso a los espacios de discurso público, constituye en sí misma una forma de poder.

Ahora bien, cabe indicar que es verdad que Van Dijk (1999) reconoce que el control de las mentes no es un proceso sencillo, ni directo, no se debe pasar por alto que nuestras creencias sobre el mundo son adquiridas a través del discurso. Esto resulta particularmente relevante si se toma en consideración que los contenidos de los discursos contribuyen a la configuración de las imágenes que nos hacemos de las cosas que hay en el mundo. Lo anterior es lo que Van Dijk (1999) denomina “memoria social”; la cual consiste en las creencias que poseemos en común con otros miembros de un mismo grupo; es decir, lo que generalmente se conoce con el nombre de “representaciones sociales”. Así, puesto que las representaciones sociales suelen influenciar las representaciones mentales subjetivas, el segundo tipo de control sobre las mentes es aquel de las representaciones sociales.

Seguidamente, conviene recuperar el estudio sobre los usos y abusos de la memoria, realizado por Paul Ricoeur en su libro “la Memoria, la historia, el olvido” (2004). En él, el autor describe tres tipos de abusos de la memoria, esfuerzo que, si bien se inscribe en el marco de una empresa intelectual muy distinta a la que aquí se propone, resulta particularmente esclarecedor para los propósitos de este trabajo. En primer lugar, la “memoria manipulada” es la que más fácilmente se deja articular con las ideas de Van Dijk (1999) puesto que, explica el modo en el que las representaciones del mundo que hacen los sujetos concretos están configuradas por aparatos simbólicos promovidos por los detentores de poder (Ricoeur, 2004). Aquí, la memoria colectiva es instrumentalizada, orientada a un fin: asegurar la obediencia y el mantenimiento del poder. Por tanto, para entender el funcionamiento de la memoria manipulada, es preciso entender el concepto de ideología, que se intercala entre la reivindicación de la identidad y las expresiones públicas de memoria.

Así, la ideología opera en tres niveles: el nivel más profundo, el de “la integración del mundo común por medio de sistemas simbólicos inmanentes a la acción”; opera como una “coacción silenciosa ejercida sobre las costumbres en una sociedad tradicional” (Ricoeur, 2004, p. 112); en otras palabras, en este nivel la identidad de los sujetos y

las representaciones mentales (en términos de Van Dijk) de sus experiencias, son modeladas por la función narrativa de las representaciones socialmente compartidas (o representaciones sociales, según Van Dijk) que moldean los contornos de su acción. Si bien en este nivel no operan aún los recursos de manipulación, tampoco pueden operar sin el segundo nivel: el de la legitimación del sistema del poder, en el que se asegura la obediencia que exige la incorporación de las creencias asociadas a las mediaciones simbólicas. En este sentido, el relato y su estructura discursiva proporcionan recursos de manipulación puestos al servicio de la legitimación del poder. Así, el relato permite la distorsión de la realidad, el tercer nivel, “bajo la forma de la “historia oficial,” autorizada y públicamente celebrada (...) etc.” (Ricoeur, 2004, p.116). Esta última instancia de la memoria manipulada se relaciona con la propuesta de Van Dijk, en cuanto ambas propuestas coinciden en afirmar que las representaciones sociales, cuya estructura es definida por los grupos que detentan el poder, termina por condicionar los cursos de acción y las representaciones mentales subjetivas de los sujetos expuestos a tales discursos.

En segundo lugar, ‘la memoria impedida’ se refiere a la caracterización de una desviación patológica de la memoria, cuyos contornos están delineados por la investigación psicoanalítica. Para efectos de este trabajo basta decir que las patologías de la memoria personal pueden trasladarse al plano de la memoria colectiva, lo cual se justifica por el hecho de que tanto la identidad colectiva como la identidad comunitaria se constituyen a partir de la afirmación de la diferencia con respecto al “otro”. Esto obedece, de acuerdo con Ricoeur (2004) a la estructura fundamental de la existencia colectiva, es decir, a la inevitable relación de la historia con la violencia, pues todo acontecimiento fundador ha sido escrito sobre la base de actos violentos que son legitimados y celebrados por unos, los vencedores, en detrimento de otros, los vencidos:

Así se almacenaron en los archivos de la memoria colectiva heridas simbólicas que exigen curación. Más precisamente, lo que, en la experiencia histórica, pasa por paradójica, a saber, demasiada memoria aquí, no suficiente memoria allí, se deja interpretar bajo las categorías de la resistencia, la compulsión de la repetición y el trabajo de la rememoración. (Ricoeur, 2004, p. 108)

Aquí, la compulsión de la repetición se entiende en su sentido psicoanalítico, es decir, como la reproducción inconsciente de un acontecimiento traumático que es actualizado no en forma de recuerdo, sino en forma de acto. Para su cura, es necesario el trabajo de rememoración, que, como su nombre lo indica, consiste en la evocación esforzada del pasado por parte de un sujeto, o un grupo de sujetos, inaugurando así un proceso que

sigue los pasos del duelo y culmina con la reconfiguración del sentido y la reconciliación con el hecho traumático; por lo tanto, la 'memoria- recuerdo' es fundamentalmente crítica.

Lo anterior se articula con el análisis de la 'memoria obligada', asociada con aquello que el autor denomina "el deber de memoria"; o la transformación de la memoria en un proyecto: el de reivindicar y hacer justicia, mediante el recuerdo, a otro distinto de sí, y que, en la mayoría de los casos, asume el estatuto de víctima con el que se tiene el deber, el sentimiento de estar obligado (Ricoeur, 2004). Aquí, el abuso o la desviación consiste en un desplazamiento en el que el deber de memoria funciona como un "intento de exorcismo de una situación histórica marcada por la obsesión de los traumatismos sufridos" y que involucra "la dirección de conciencia que se proclama a sí misma portavoz de las demandas de justicia para las víctimas" (Ricoeur, 2004, p.121).

En este sentido, tanto el abuso de la memoria impedida en el plano colectivo como el de la memoria obligada indican una dimensión política inherente al estudio de Ricoeur (2004) que se vincula con la advertencia de que la pretensión de hacer justicia a las víctimas de hechos históricos violentos, cuyas voces han sido acalladas por la instauración de relatos oficiales, corre el riesgo de degenerar en un caso de repetición compulsiva con rasgos obsesivos que esté, fundamentalmente, vaciada de potencial crítico. En consecuencia, es el trabajo de rememoración, el cual consiste en la búsqueda esforzada de las huellas del pasado y la construcción de un nuevo sentido con el que se significa el hecho traumático, aquello en virtud de lo cual podría no solo corregirse los abusos de la memoria, sino también revisar críticamente las heridas históricas.

Medios de comunicación y violencia

La teoría del análisis crítico de Teun Van Dijk (1999) y la reflexión sobre los abusos de la memoria propuesta por Paul Ricoeur (2004) convienen en señalar el modo en el que la realidad social y las interacciones comunicativas entre los agentes sociales están estructuradas lingüísticamente, de suerte que el discurso mismo constituye un escenario de las luchas por el poder. De ahí que, para efectos de esta investigación, resulta necesario revisar algunos estudios sobre el cubrimiento mediático de hechos violentos en contextos similares al caso que aquí nos atañe. Para ello, se revisaron dos documentos escritos por Jorge Bonilla y Camilo Tamayo (2006; 2007) en los que examinan el estado de la investigación sobre medios y violencia en América Latina.

En términos generales, los autores organizaron los trabajos revisados en torno a tres líneas temáticas, dos de las cuales resultan particularmente pertinentes para esta investigación: la cobertura periodística en contextos de violencia política, y los contenidos y formas de representación de la violencia por parte de los medios de comunicación. Sobre el primer grupo de trabajos, Bonilla y Tamayo (2006) refieren que la mayoría de ellos fueron producidos en Colombia, teniendo el conflicto armado entre el Estado colombiano y grupos insurgentes como telón de fondo. Estos estudios exhiben una preocupación general por las restricciones a la libre circulación de la información en contextos bélicos como consecuencia de la censura y la falta de autonomía con respecto a los actores oficiales, las amenazas a los periodistas independientes y la “fiebre de guerra” que seducía a los medios tradicionales, entre otras causas. Estas restricciones resultan particularmente alarmantes si se tiene en cuenta que, en contextos de violencia política, los medios de comunicación constituyen una arena para la movilización de marcos de interpretación y de producción de sentido que contribuyen a legitimar o deslegitimar el ejercicio de la fuerza por parte de los actores enfrentados.

En línea con lo anterior, la mayoría de los análisis denunciaban el modo en el que las noticias que reportan hechos violentos en contextos de guerra solían, por un lado, privilegiar contenidos tendenciosos, dramáticos y trágicos, y por el otro, obedecer a las dinámicas de inmediatez y rendimiento económico. Más aún, “este tipo de visibilidad mediática sería proporcional al envilecimiento del conflicto armado” (Bonilla y Tamayo, 2006, p.139). Adicionalmente, tales acciones terminarían banalizando el horror y produciendo representaciones simplificadoras y vaciadas de potencial crítico; de ahí que el cubrimiento que los medios de comunicación hacen de hechos violentos sea incapaz de consolidar un vínculo sostenible en el tiempo entre el lector y la realidad que las noticias describen.

Por otro lado, el segundo grupo de trabajos estudia el lugar que ocupa la violencia en la agenda mediática, especialmente en contextos de violencia criminal urbana. Para ello, parten del presupuesto según el cual los medios de comunicación contribuyen a otorgar a la violencia el estatuto de asunto público. Este, sin embargo, tiende a profundizar las lógicas de estigmatización social y la demanda ciudadana por el fortalecimiento de políticas de seguridad, en la medida en que, por un lado, “producen una representación homogénea de los sectores subalternos de la sociedad, a quienes personalizan como sujetos a los que hay que temer” (Bonilla y Tamayo, 2007, p.48) y por el otro, promueve el pánico y la percepción de inseguridad que, a su vez, conduce al incremento de los llamados a robustecer la capacidad de acción de la policía, incluso en detrimento de las

libertades individuales (Bonilla y Tamayo, 2006). Todas estas ideas serán retomadas en el cuarto apartado dedicado a la discusión.

Metodología

Con el fin de satisfacer el objetivo de esta investigación, a saber, evaluar el cubrimiento que los medios de comunicación tradicionales en el nivel local y nacional han hecho de los acontecimientos sucedidos en la Urbanización Casas de Llano Verde, se construyó inicialmente una base de datos compuesta por noventa noticias consultadas en los portales virtuales de los diferentes medios de comunicación que reportaban información relacionada con la urbanización. A continuación, se llevó a cabo un segundo proceso de selección fundamentado en dos criterios: el formato en el que la noticia era presentada y la importancia concedida a la masacre cometida en la urbanización; en consecuencia, se excluyeron todas aquellas noticias que presentaran el contenido en un formato no escrito tales como videos, galerías de fotos, podcasts), o que no tomaran los acontecimientos que rodearon la masacre de los cinco jóvenes como su objeto principal (excluyendo, por tanto, todas aquellas noticias que reportaran hechos anteriores al año 2020). A partir de este segundo proceso de selección, se organizó una matriz compuesta por sesenta noticias sobre la masacre, publicadas en formato escrito en medios de comunicación locales y nacionales.

La información presentada por cada una de las noticias fue sistematizada obedeciendo a las prevenciones metodológicas sugeridas por la teoría del análisis crítico del discurso de Teun Van Dijk (1999). En efecto, tal y como se indicó en el apartado anterior, el ACD insiste en la necesidad de prestar atención a los grupos que, por su posición social, están en condiciones de controlar la estructura de las prácticas discursivas y, en consecuencia, el acceso, los contenidos y la forma del discurso (López, 2018) pues estas, son las propiedades que condicionan la formación de los modelos contextuales a partir de los cuales los sujetos interpretan sus interacciones comunicativas. Por lo tanto, cada noticia fue examinada teniendo en cuenta: (I) el tipo de contenido (violencia, construcción de paz o movilización social), (II) el tipo de medio (tradicional o "alternativo"), (III) las fuentes cuyas declaraciones eran citadas por la noticia (fuentes oficiales, habitantes de la urbanización o ambos tipos de fuente), (IV) los datos y descriptores sobre los cuales se hacía énfasis, y (V) el tono de cada noticia (neutro, aparentemente neutro o abiertamente alienada con los intereses de las víctimas).

Los hallazgos arrojados por la sistematización de la información contenida en las sesenta noticias que constituyen la base de datos final serán discutidos en el siguiente párrafo.

Discusión de resultados

La sistematización de las sesenta noticias revisadas estuvo orientada por las prevenciones metodológicas sugeridas por la teoría del ACD de Van Dijk (1999) cuyo resultado fue analizado a la luz de esa misma teoría y la reflexión sobre los abusos de la memoria planteada por Ricoeur. Los principales hallazgos del análisis serán presentados a continuación:

Contenido: violencia, estigmatización social y compulsión de repetición

En primer lugar, el tipo de contenido fue considerado debido a que, siguiendo a Van Dijk, “los temas organizan globalmente el significado del discurso” (1999, p.31) de suerte que influyen la configuración de los modelos mentales y de las representaciones sociales. Al respecto, Van Dijk (1999) indica, a propósito del análisis del discurso sobre los grupos racializados en los países de Europa y Norteamérica, que estos suelen ser incluidos en la agenda mediática solo en la medida en que se vean involucrados en situaciones violentas y tendenciosas, descuidando ampliamente el cubrimiento de sus organizaciones e iniciativas.

Tal y como lo muestra la Figura 8, la revisión arrojó que, de las sesenta noticias consultadas, cincuenta y seis de ellas tenían un contenido asociado con un hecho violento. Apenas dos de ellas reportaban contenidos relacionados con iniciativas de construcción de paz y dos con fenómenos de movilización social.

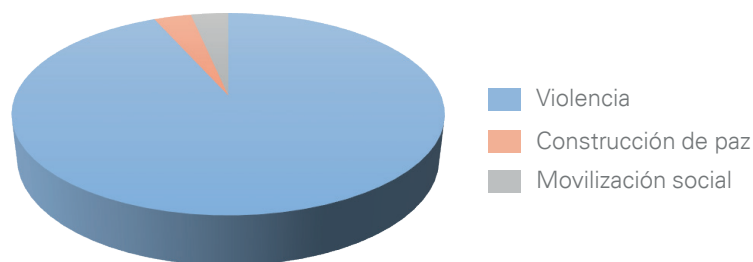


Figura 8

Distribución de los contenidos de las noticias

Fuente: elaboración propia.

Lo anterior parece constatar el postulado de Van Dijk (1999), según el cual el cubrimiento mediático de los grupos desempoderados obedece a lógicas discursivas que terminan por reforzar la configuración de estereotipos y la marginalización de las comunidades más vulnerables:

De acuerdo con nuestra teoría, ello puede producir discursos similarmente tendenciosos en todos los niveles de las estructuras y estrategias del texto y el habla: selección de temas estereotipados (crimen, desviación, drogas, problemas, dificultades culturales, etc.), historias negativas, citas parciales, estilo léxico, titulares sesgados, etc. (Van Dijk, 1999, p. 34)

De igual manera, la abundancia de noticias dedicadas al cubrimiento de la masacre parece inscribirse dentro de los abusos de la 'memoria impedida' y la 'memoria obligada' conceptualizada por Paul Ricoeur (2004). En efecto, de acuerdo con el autor, ambas desviaciones tienen su base en la compulsión de la repetición, fenómeno en el que un acontecimiento traumático es reactualizado irreflexivamente como manifestación de una fijación obsesiva, de suerte que se coartan las posibilidades de la reparación del trauma fundacional.

En este sentido, si bien puede ser un vaticinio prematuro, es lícito sospechar que la atención mediática volcada sobre la masacre de los cinco menores en Llano Verde no contribuye necesariamente a la reivindicación de su memoria. Antes bien, podría afirmarse que refuerza las imágenes estereotipadas de los habitantes del sector, asociadas a la violencia y la criminalidad, y omite deliberadamente el cubrimiento de las iniciativas de construcción de paz y resiliencia desarrolladas por las numerosas organizaciones comunitarias lideradas por los habitantes de la urbanización.

Medios tradicionales: el artificio de la neutralidad

En segundo lugar, identificar el tipo de medio en el que cada noticia era publicada permitió comparar las estructuras discursivas producidas por los medios tradicionales y los medios alternativos. Esto, teniendo en cuenta que la existencia de fuentes alternativas a los medios alineados con los grupos detentores de poder puede constituir una estrategia para combatir su hegemonía (Van Dijk, 1999). En este orden de ideas, fuentes como El País, El Tiempo, El Espectador, Vanguardia, Semana, Caracol, RCN, Noticiero 90 Minutos y las páginas oficiales de los gobiernos locales y nacionales fueron clasificados como "medios tradicionales", mientras que los medios de comunicación que se identificaran a sí

mismos como alternativos, así como las fundaciones u organizaciones sin ánimo de lucro que emitieran publicaciones de actualidad fueron clasificadas como “medios alternativos”.

Ahora bien, teniendo en cuenta que esta investigación se interesa principalmente por el modo en el que los medios de comunicación tradicionales cubrieron los acontecimientos de la Urbanización Casas de Llano Verde, cincuenta de las noticias consultadas fueron publicadas en medios tradicionales del nivel local y nacional, mientras que las diez noticias restantes corresponden a medios alternativos.

Al respecto, cabe señalar que, de las 50 noticias publicadas en medios tradicionales, 22 estaban alineadas con los intereses de las víctimas, bien fuera porque revelaran un tono abiertamente alineado con los intereses de las víctimas o porque revelaran un tono aparentemente neutro inclinado hacia el lado del grupo de desempoderados. De estas, siete fueron publicadas en lo corrido del año 2021, en el que la captura de Gabriel Alejandro Bejarano, autor material del crimen, hizo salir a la luz las irregularidades del desempeño de la Fiscalía. De igual manera, 13 noticias revelaron un tono aparentemente neutro alineado con los intereses de los detentores de poder y las 15 noticias restantes comportaron un tono neutro. Con respecto a los medios alternativos, cabe indicar que ocho de ellos publicaron noticias alineadas con los intereses de los desempoderados y los dos restantes exhibieron un tono neutro-descriptivo; ninguno de ellos reveló un tono alineado con los intereses de los detentores de poder.

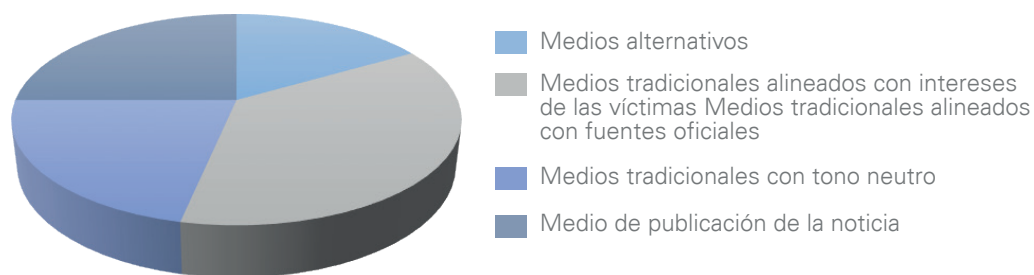


Figura 9

Tipo de medio en el que fue publicada la noticia y su alineación.

Fuente: elaboración propia.

A primera vista, de lo anterior es posible establecer que los medios de comunicación tradicionales no están inexorablemente al servicio de los intereses de los grupos detentores de poder que, para este caso, podrían corresponder a las élites locales y nacionales, así

como a las entidades oficiales de ambos niveles de gobierno. Sin embargo, si se tiene en cuenta que, como postula Van Dijk (1999) el poder también se ejerce a través del control de los esquemas discursivos, se podría suponer con razón que un análisis más profundo pondría de relieve el hecho de que la atribución de neutralidad, operada por el carácter netamente descriptivo de aquellas noticias cuyo tono fue clasificado como neutro, enmascara una alineación disimulada con los intereses de los grupos poderosos. Después de todo, tal y como lo formula el concepto de “modelo contextual” desarrollado por el autor neerlandés, reconstruir un acontecimiento implica tomar decisiones sobre la relevancia de sus propiedades (Van Dijk, 1999).

Fuentes: el acceso de los desempoderados

En tercer lugar, prestar atención a las fuentes cuyas declaraciones fueron citadas por cada una de las noticias es de vital importancia para determinar el acceso de los grupos desempoderados a los espacios del discurso público, en este caso, los medios de comunicación escritos. En efecto, en la medida en que el acceso a los espacios discursivos es controlado por las élites, los grupos desempoderados y minoritarios suelen disponer de un acceso reducido. Más aún, la citación de fuentes oficiales, como los funcionarios del gobierno local y nacional, contribuye a reforzar el control de los modelos contextuales y sociales, puesto que “los receptores tienden a aceptar las creencias (conocimientos y opiniones) transmitidas por el discurso de las fuentes que consideran autorizadas, fidedignas o creíbles” (Van Dijk, 1999, p.29). De ahí que, las fuentes fueran clasificadas o alineadas con los intereses de los desempoderados (habitantes del barrio, líderes comunitarios, familiares y abogados de las víctimas, etc.), o alineadas con los intereses de los detentores de poder (funcionarios de la Fiscalía, la Presidencia, la Alcaldía municipal, la Policía, académicos, etc.).

Aquí, la sistematización de los datos arrojó que la distribución de las fuentes cuyas declaraciones son citadas es equitativa. En total se citaron 58 veces las fuentes alineadas con el grupo de los desempoderados, entre las cuales se contó a los habitantes del sector, las familias de las víctimas, líderes sociales, abogados de las familias de los menores asesinados, artistas, entre otros. Por su parte, se citaron 52 veces las fuentes alineadas con el grupo de los poderosos, esto es, las “fuentes autorizadas”, entre las cuales se cuentan los miembros de la comunidad académica, funcionarios de la Fiscalía General (encabezada por el fiscal Francisco Barbosa), miembros de la Policía Nacional y el grupo de investigadores del caso, funcionarios de la presidencia y los ministerios, de la Alcaldía

Municipal de Cali, entre otros. Los testimonios de los autores del crimen fueron citados siete veces.

Así, como lo muestra la Figura 10, de las 60 noticias, 17 de ellas citaron ambos tipos de fuentes, 16 no citaron ningún tipo de fuente, 14 citaron exclusivamente declaraciones del primer grupo de fuentes, 12 citaron exclusivamente fuentes del segundo grupo (fuentes autorizadas) y apenas una citó exclusivamente el testimonio de los autores de la masacre. En consecuencia, cabe anotar que de las 14 noticias que citaron exclusivamente las declaraciones de las fuentes alineadas con el grupo de los desempoderados, cuatro fueron publicadas en el 2021, año en el que, como se indicó anteriormente, la solidaridad hacia las víctimas incrementó debido a las irregularidades del caso (entre ellas, la formulación de un preacuerdo que entre la Fiscalía y el autor material que terminaría por beneficiarlo y la resistencia de la misma entidad a imputar cargos por tortura a pesar de la evidencia). Además, tan solo dos de ellas fueron publicadas en medios alternativos.

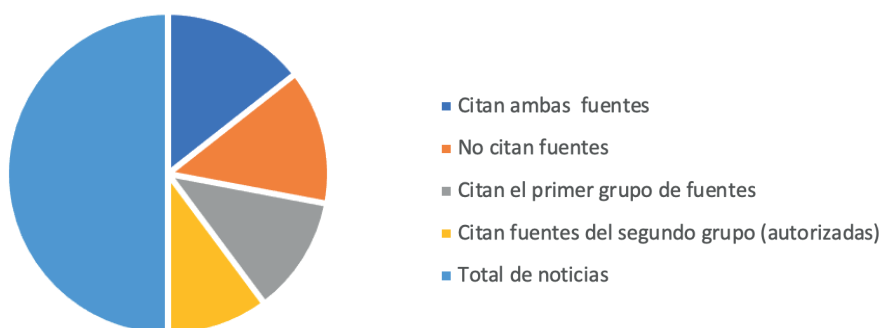


Figura 10

Tipo de fuente citada por la noticia.

Fuente: elaboración propia.

Para explicar la aparente solidaridad de los medios de comunicación tradicionales hacia el grupo de desempoderados es preciso recuperar la advertencia de Van Dijk (1999) que señala la heterogeneidad en la composición de los grupos poderosos, característica de las sociedades plurales. En efecto, de acuerdo con el autor, es posible que, ante la ocurrencia de acontecimientos, como la masacre de los cinco menores, los miembros de grupos detentores de poder muestren solidaridad hacia los grupos dominados. Más

aún, debemos insistir, siguiendo a Ricoeur (2004) en que la producción y reproducción obsesiva de relatos sobre hechos victimizantes le hace un favor a la memoria de las víctimas.

Descriptoros: los núcleos de sentido

Cuarto, tal y como lo enseña Van Dijk (1999) identificar aquellos datos y descriptoros o palabras claves sobre los cuales se hace énfasis (mediante el uso de elementos visuales, tales como el uso de una fuente distinta) permitió reconocer los esquemas discursivos y significados locales que subyacían a cada noticia y que, en último término, orientan los modelos mentales de los usuarios del lenguaje, conduciendo su atención hacia determinados aspectos de un acontecimiento mientras la desvían de otros y estableciendo nexos o nodos de significación entre distintos fenómenos.

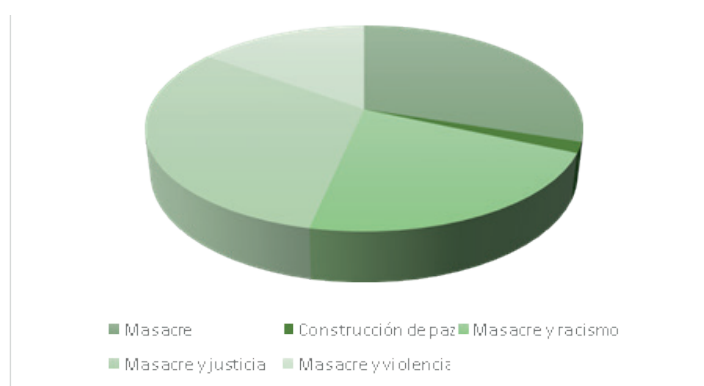


Figura 11

Descriptoros asociados a la noticia

Fuente: elaboración propia.

Como lo muestra la Figura 11, los descriptoros enfatizados en las noticias fueron agrupados en cinco grandes conjuntos: el primero agrupa todas aquellas noticias que tienen palabras como “reconciliación”, “construcción de paz” o “progreso”, para un total de una noticia. El segundo conjunto de noticias corresponde a aquellas cuyo principal descriptor es la palabra “masacre”, puesto que, por su brevedad o carácter descriptivo, no hacía énfasis en otro objeto que no fuese los hechos mismos; a este conjunto pertenecen 18 noticias.

El tercer conjunto agrupa las noticias cuyas palabras clave eran “masacre”, “justicia”, “verdad”, “irregularidades”, “impunidad”, “abandono”, etc.; estas noticias se caracterizan por presentar información relacionada con las irregularidades de la investigación y del desempeño de las entidades involucradas, la denuncia de impunidad en el caso, la demanda de justicia y verdad por parte de las víctimas, la denuncia del abandono institucional a las familias de las víctimas, entre otras, para un total de 19 noticias.

El cuarto conjunto agrupa noticias cuyos descriptores asocian la “masacre” con la existencia de “problemas estructurales”, “racismo”, lógicas de “marginalización”, “revictimización” y “limpieza social”, para un total de 13 noticias. Finalmente, el último grupo de noticias contienen descriptores relacionados con la “violencia” detrás de la “masacre”, la presencia de “estructuras criminales” en el barrio, denunciada tanto por los periodistas como por las fuentes autorizadas, los procesos de “revictimización”, las lógicas de “ilegalidad”, las “amenazas” a las familias de las víctimas, etc., sumando un total de nueve noticias. Además, cabe destacar que 23 de las 60 noticias insisten en indicar la composición demográfica del barrio, informando que este está conformado por familias de desplazados de la violencia, reinsertados de grupos armados y reubicados del “Plan Jarillón”.

Como se ha mencionado anteriormente, los esquemas discursivos y las orientaciones temáticas de los discursos nutren la formación de los modelos mentales y contextuales de los sujetos, así como las representaciones socialmente compartidas (Van Dijk, 1999; Ricoeur, 2004). En este sentido, es necesario poner de relieve que la única noticia correspondiente al primer conjunto de descriptores palidece ante las 29 noticias que suman el segundo y el quinto conjunto, ambos dedicados a reportar los acontecimientos violentos que tienen lugar en la Urbanización Casas de Llano Verde. Así, se configuran núcleos de significación e imágenes que vinculan estrechamente a los pobladores del sector con hechos de violencia, de criminalidad, entre otros. De igual manera, podría sugerirse que las 13 noticias del cuarto conjunto contribuyen a reforzar la falta de poder y el estatuto de grupo dominado con el que se identifica a los habitantes de Llano Verde.

Tono: la alineación del discurso

Finalmente, la consideración del tipo de fuente citada y el énfasis en los descriptores permitió establecer el tono de cada noticia con el fin de identificar el grupo con cuyos intereses parecía estar alineado el discurso. Así, el tono fue clasificado como “neutro”

en los casos en que la noticia se limitaba a la descripción de los hechos, “aparentemente neutro” en los casos en que la noticia parecía ser imparcial, pero citaban exclusivamente fuentes de determinado tipo, hacía énfasis en determinado grupo de descriptores, omitía determinada información que podría beneficiar o perjudicar a uno de los actores implicados, etc., y “parcializado” para los casos en los que la noticia comportaba un tono abiertamente solidario hacia las víctimas o denunciara algún tipo de irregularidad en el desempeño de actores asociados al grupo detentor de poder.

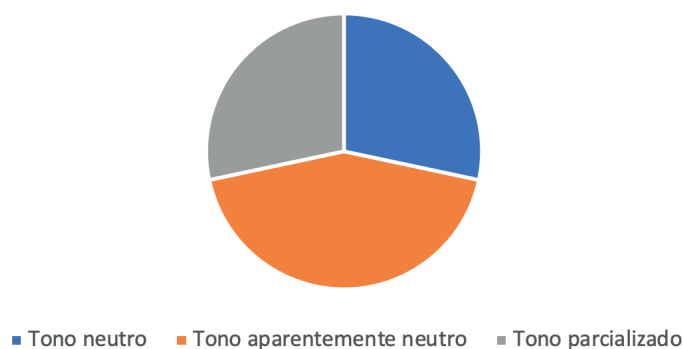


Figura 12

Tono de la noticia

Fuente: elaboración propia.

Así, de las 60 noticias, 17 fueron escritas con un tono neutro, de las cuales dos fueron publicadas en medios alternativos y 15 en medios tradicionales: 26 fueron redactadas en un tono aparentemente neutro, de las cuales 13 se alineaban con los intereses del grupo de dominados y 13 con los intereses del grupo dominante, y 17 exhibieron un tono abiertamente parcializado y solidario con las víctimas. En este sentido, 30 noticias de las 60 consultadas resultaron estar alineadas con los intereses de los desempoderados. Si bien, la identificación de tono de cada noticia no robustece la discusión de los resultados (pues todo cuanto podría aducirse al respecto ha sido escrito ya), esta labor fue de vital importancia para operar el cruce de los cinco criterios metodológicos a partir de los cuales se evaluó la información reportada en las noticias.

Conclusiones

En términos generales, la evaluación de las noticias consultadas para la elaboración de esta investigación permite establecer que el cubrimiento que los medios de comunicación tradicionales hicieron sobre la masacre de cinco jóvenes habitantes de la Urbanización Casas de Llano Verde, ubicada en el oriente de la ciudad de Cali, contribuye a reforzar una imagen estereotipada de sus pobladores. Esta conclusión se formula a partir de la sistematización y el análisis de la estructura discursiva de 60 noticias sobre el sector, publicadas en medios de comunicación locales y nacionales, ejercicio que obedeció al establecimiento de cinco criterios metodológicos a partir de la teoría del análisis crítico del discurso postulada por Teun Van Dijk (1999) a saber, el tipo de contenido, el tipo de medio, el tipo de fuente citada, los descriptores vinculados y el tono de la noticia.

A partir de la valoración integral de la información consultada, considerando la interacción entre los cinco criterios anteriormente descritos, es lícito plantear que, si bien el acceso a los espacios del discurso público por parte de los miembros del grupo de dominados y el grupo dominante resultó ser equitativo, no implica necesariamente una transformación en la estructura de las interacciones entre ambos grupos ni en la reducción de las desigualdades sociales. En efecto, son los miembros del grupo dominante aquellos que siguen controlando las pautas de los demás elementos que confluyen en la interacción comunicativa, orientadas a consolidar un relato oficial con atribuciones de objetividad. En otras palabras, la citación de las declaraciones hechas por los miembros de la comunidad de Llano Verde, entre ellos las familias de las víctimas y los líderes sociales, no los dota de la capacidad para controlar las demás propiedades del contexto discursivo ni para tejer un sentido colectivamente construido que funde un proceso de reparación y reconciliación a propósito de la masacre.

Adicionalmente, la abundancia de noticias dedicadas a reportar contenidos violentos, tanto por su temática general como por los descriptores asociados, contribuye a reforzar una imagen estereotipada de los habitantes de la urbanización, la cual establece un vínculo estrecho entre el sector y fenómenos de violencia, así como también reitera su condición de víctimas y población vulnerable. Al mismo tiempo, el escaso cubrimiento mediático de las iniciativas de construcción de paz y resiliencia adelantadas por la comunidad de Llano Verde confirma la sospecha de que, para el caso en cuestión, las estructuras discursivas de los medios de comunicación tradicionales están dispuestas para reproducir las desigualdades sociales y reforzar lógicas de mercantilización de la información que favorecen los contenidos tendenciosos y rentables.

En este sentido, el exacerbado interés mediático exhibido por los principales medios de comunicación del municipio y del país, en lo que respecta a la masacre, parece ser síntoma de una “memoria impedida” y del abuso del “deber de memoria”, cuyos esfuerzos por hacer justicia a las víctimas sucumben ante una fijación obsesiva que reproduce irreflexivamente el acontecimiento violento. Así, de acuerdo con Paul Ricoeur (2004), la restitución del potencial crítico de la memoria solo puede tener lugar gracias al trabajo de rememoración; es decir, al esfuerzo activo por recuperar las huellas del pasado bajo la forma del recuerdo, de la presencia de lo ausente. Solo en la medida en que se le dé voz a los desempoderados, a los “otros” distintos de ese “nosotros” celebrado por las narrativas oficiales, reivindicando su inclusión en los procesos de producción social de nuevos sentidos, podremos resarcir las heridas aún abiertas de nuestra historia reciente.

Por último, es preciso mencionar que esta investigación, sin embargo, no concluye con respuestas definitivas, sino con una nueva pregunta: ¿Pueden los medios de comunicación y la labor periodística producir narrativas que, más allá de informar sobre los hechos, contribuyan a consolidar procesos de construcción social de sentido que articulen la multiplicidad de experiencias sobre la violencia y, en último término, favorezcan procesos de reconciliación y justicia o esta aspiración se encuentra inexorablemente minada por la pretensión de objetividad inherente a la actividad periodística?

Referencias

- Alcaldía de Santiago de Cali. (2020). *Un territorio de paz: la otra cara de Llano Verde que sus habitantes quieren mostrar* Alcaldía de Santiago de Cali. <https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/155486/tit-un-territorio-de-paz-la-otra-cara-de-llano-verde-que-sus-habitantes-quieren-mostrar/>
- Bonilla, J. y Tamayo, C. (2006). Medios de comunicación y violencias en América Latina: preocupaciones, rutas y sentidos. *Controversia* (187), 136-17.
- Bonilla, J. y Tamayo, C. (2007) *Las violencias en los medios, los medios en las violencias*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Caracol Radio. (2021). *Un año después de la masacre en Llano Verde aún no se conoce la verdad*. Caracol. https://caracol.com.co/emisora/2021/08/11/cali/1628635171_282415.html

- Finol, J. y Finol, D. (2017). Texto, interpretabilidad e interpretación: límites y alcances. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación* (135), 217- 232.
- López, J. (2018). El análisis (no tan) crítico del discurso. En: López, J. (Ed). *El lenguaje no es una propiedad privada: sobre la construcción lingüística de lo político*. 115-133.
- La Silla Vacía. (2017). *Llano Verde: el barrio del futuro*. La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/llano-verde-el-barrio-del-futuro/>
- Nadal, J. (2019). Observaciones sobre encuentros entre hermenéutica, pragmática y análisis del discurso. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 236, 193-216.
- Observatorio de Realidades Sociales. (2020). *Entre el temor, la angustia y el olvido. Así se vive en Llano Verde*. Observatorio de Realidades Sociales. <https://observatoriorealidades.arquidiocesiscali.org/entre-el-temor-la-angustia-y-el-olvido-asi-se-vive-en-llano-verde/>
- Pares: Fundación paz y reconciliación. (2020). *Masacre de Llano Verde: racismo y segregación en Cali*. Pares. <https://pares.com.co/2020/08/14/masacre-de-llano-verde-racismo-y-segregacion-en-cali/>
- Periferia. Comunicación popular. (2020). *Masacre en El Cañaduzal ¿Por qué y para qué los matan?* Periferia. Comunicación popular. <https://www.periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/2515-masacre-en-el-canaduzal-por-que-y-para-que-los-matan>
- Rebelión.ORG. (2020). *Los Niños de Llano Verde: masacre en un cañaduzal de ingenio azucarero*. Rebelión.org. <https://rebellion.org/los-ninos-de-llano-verde-masacre-en-un-canaduzal-de-ingenio-azucarero-i/>
- El País. (2020). *Así es como el presunto autor de la masacre de Llano Verde evade a las autoridades*. El País. <https://www.elpais.com.co/judicial/asi-es-como-el-presunto-autor-de-la-masacre-de-llano-verde-evade-a-las-autoridades.html>
- El País. (2020). *Cali despidió a los cinco menores asesinados en el barrio Llano Verde con un homenaje*. El País. <https://www.elpais.com.co/cali/despido-a-los-cinco-menores-asesinados-en-el-barrio-llano-verde-con-un-homenaje.html>
- Redacción El País. (2020). *Masacre en Llano Verde: los misterios del asesinato de los jóvenes*. El País. Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/autoridades-identifican-al-tercer-sospechoso-de-la-masacre-en-llano-verde.html>

- Redacción El País. (2020). *Anunciaremos resultados próximamente: Duque sobre Masacre en Llano Verde*. El País. <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/anunciaremos-resultados-proximamente-duque-sobre-masacre-en-llano-verde.html>
- Redacción El País. (2020) *Autoridades identifican al tercer sospechoso de la masacre en Llano Verde*. El País. <https://www.elpais.com.co/judicial/autoridades-identifican-al-tercer-sospechoso-de-la-masacre-en-llano-verde.html>
- Redacción El País. (2020). *Capturan a dos presuntos responsables de la masacre en Llano Verde, en el oriente de Cali*. El País. <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/capturan-a-dos-presuntos-responsables-de-la-masacre-en-llano-verde-en-el-oriente-de-cali.html>
- Redacción El País. (2020). *Dos semanas de la masacre de Llano Verde: ¿qué se sabe del crimen?* El País. <https://www.elpais.com.co/judicial/dos-semanas-de-la-masacre-de-llano-verde-que-se-sabe-del-crimen.html>
- Redacción El País. (2020). *Las revelaciones de Fiscalía y Policía sobre la masacre de los jóvenes en Llano Verde*. El País. <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/revelan-detalles-de-masacre-en-llano-verde-vea-lo-que-dicen-fiscalia-y-policia.html>
- Redacción El País. (2020). *Con marcha piden justicia por masacre de cinco jóvenes en el oriente de Cali*. El País. <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/con-marcha-piden-justicia-por-masacre-de-cinco-jovenes-en-el-oriente-de-cali.html>
- Redacción El País. (2020). *¿En qué va la investigación por la masacre de Llano Verde?* El País. <https://www.elpais.com.co/multimedia/videos/video-conozca-los-anuncios-de-mindefensa-sobre-la-masacre-de-llano-verde.html>
- Redacción El País. (2020). *Encuentran cuerpo desmembrado en el barrio Llano Verde de Cali*. El País. <https://www.elpais.com.co/judicial/encuentran-cuerpo-desmembrado-en-el-barrio-llano-verde-de-cali.html>
- Redacción El País. (2020). *¿Qué pasa en Llano Verde?, el preocupante panorama que reveló la masacre de cinco jóvenes*. El país. <https://www.elpais.com.co/contenido-premium/que-pasa-en-llano-verde-el-preocupante-panorama-que-revelo-la-masacre-de-cinco-jovenes.html>
- Redacción El Tiempo. (2020). *‘¿Quién los mató?’, el clamor que se convirtió en una canción* El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/quien-los-mato-la-cancion-que-retrata-el-horror-de-la-masacre-de-llano-verde-546291>

Redacción El Tiempo. (2020). *Oración de madre para uno de los cinco menores asesinados en Llano Verde*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/denuncian-extrana-retencion-de-jovenes-antes-de-masacre-en-llano-verde-537409>

Redacción El Tiempo. (2020). *Dos capturados por atentado en Llano Verde, pero siguen interrogantes*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/cali-dos-capturados-por-atentado-dos-dias-despues-de-masacre-de-5-menores-544042>

Redacción El Tiempo. (2020). *Cañaduzales del horror: lugar donde ocurren los más terribles crímenes*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/asesinatos-en-los-canaduzales-de-cali-casos-y-responsables-538910>

Redacción El Tiempo. (2020). *Graves cuestionamientos a Inpec por masacre en Cali; denuncian amenaza*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/abogado-de-familias-de-masacre-de-llano-verde-denuncia-irregularidades-por-el-inpec-536307>

Redacción El Tiempo. (2020). *Madre de uno de los cinco niños asesinados en Cali denuncia amenazas*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/familias-de-ninos-masacrados-en-cali-piden-justicia-a-pesar-de-amenazas-536277>

Redacción El Tiempo. (2020). *Tras masacre de menores estaría 'empresa' relacionada con disidentes*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/tras-masacre-de-menores-en-cali-estaria-empresa-relacionada-con-disidentes-535458>

Redacción El Tiempo. (2020). *Esta es la línea investigativa que se sigue por masacre de Llano Verde*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/las-lineas-investigativas-que-se-mantienen-por-la-masacre-de-5-jovenes-en-cali-535321>

Redacción El Tiempo. (2020). *Los enigmas de la masacre de cinco menores en Cali*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/masacres-los-enigmas-de-la-masacre-de-cinco-menores-en-llano-verde-cali-535020>

Redacción El Tiempo. (2020). *Familias de menores asesinados en Cali creen que faltan capturas*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/familias-de-menores-asesinados-en-cali-creen-que-faltan-capturas-534660>

Redacción El Tiempo. (2020). *Llano Verde, acorralado por odios y grupos armados*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/masacre-en-cali-la-realidad-que-se-vive-en-llano-verde-el-lugar-de-la-tragedia-531508>

- Redacción El Tiempo. (2020). *Los cinco niños de Llano Verde: unidos por el fútbol y la tragedia*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/calimasacre-en-cali-quienes-eran-los-cinco-ninos-asesinados-en-llano-verde-531530>
- Redacción El Tiempo. (2020). *Los 5 adolescentes de Llano Verde: perseguidos, encerrados y sometidos*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/calimasacre-en-cali-quienes-eran-los-cinco-ninos-asesinados-en-llano-verde-531530>
- Redacción El Espectador. (2020). *El barrio para la paz en Cali en el que no para el conflicto urbano*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/el-barrio-para-la-paz-en-cali-en-el-que-no-para-el-conflicto-urbano/>
- Redacción El Espectador. (2021). *Limpieza social: una versión nueva y más oscura sobre la Masacre de Llano Verde*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/judicial/limpieza-social-una-version-nueva-y-mas-oscura-sobre-la-masacre-de-llano-verde-article/>
- Redacción El Espectador. (2020). *Amenazan a la madre de una de las víctimas de la masacre en Llano Verde*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/amenazan-a-la-madre-de-una-de-las-victimas-de-la-masacre-en-llano-verde/>
- Redacción El Espectador. (2020). *Ministro de Defensa anunció la militarización de sector aledaño a Llano Verde, en Cali*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/militarizan-sector-cercano-al-barrio-llano-verde-en-cali/>
- Redacción El Espectador. (2021). *Masacre de Llano Verde: un año sin justicia y sin verdad*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/judicial/masacre-de-llano-verde-cali-un-ano-sin-justicia-y-sin-verdad/>
- Redacción El Espectador. (2021) *A la cárcel alias "el Mono," tercer implicado en la masacre de Llano Verde*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/judicial/a-la-carcel-alias-el-mono-tercer-implicado-en-la-masacre-de-llano-verde-en-cali-article/>
- Redacción El País. (2021). *Un año después familias de menores asesinados en Llano Verde aún no reciben justicia*. El País. <https://www.elpais.com.co/contenido-premium/un-ano-despues-familias-de-menores-asesinados-en-llano-verde-aun-no-reciben-justicia.html>
- Redacción El Tiempo. (2021). *El misterio sin resolver de la tortura y masacre de cinco niños en Cali*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/calimasacre-de-llano-verde-un-ano-del-crimen-de-5-jovenes-en-cali-609489>

- Redacción El País. (2021). *Los enigmas que no se han aclarado a un año de la masacre de Llano Verde*. El País. <https://www.elpais.com.co/contenido-premium/los-enigmas-que-no-se-han-aclarado-a-un-ano-de-la-masacre-de-llano-verde.html>
- Redacción El País. (2021). *Rechazan preacuerdo de autor material de masacre de Llano Verde con la Fiscalía*. El País. <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/rechazan-preacuerdo-de-autor-material-de-masacre-de-llano-verde-con-la-fiscalia.html>
- Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (1989). Discurso y comunicación. *Universitas Philosophica*. (11-12), 67- 88.
- Semana. (2020). *Masacre de Llano Verde: los interrogantes que surgen tras las dos capturas*. Semana. <https://www.semana.com/nacion/articulo/masacre-de-llano-verde-los-interrogantes-que-surgen-tras-las-dos-capturas/697587/>
- Semana. (2020). *Llano Verde: una tragedia que no termina*. Semana. <https://www.semana.com/nacion/articulo/llano-verde-una-tragedia-que-no-termina/202000/>
- Semana. (2020). *Así mataron a los cinco menores de Llano Verde, según testimonio de capturados*. Semana. <https://www.semana.com/nacion/articulo/masacre-en-llano-verde-detalles-del-homicidio-contados-por-los-capturados/698616/>
- Semana. (2020). *A los cinco jóvenes de Llano Verde los asesinaron cuidadores de caña: fiscal*. Semana. <https://www.semana.com/nacion/articulo/masacre-en-llano-verde-capturan-a-dos-presuntos-asesinos/697554/>
- Vanguardia. (2020). *Lo que se sabe de la masacre en Llano Verde*. Vanguardia. <https://www.vanguardia.com/colombia/lo-que-se-sabe-de-la-masacre-en-llano-verde-DL2814401>
- Vanguardia. (2020). *“Menores fueron asesinados por comer caña”: lo que se sabe de la masacre en Llano Verde*. Vanguardia. <https://www.vanguardia.com/colombia/menores-fueron-asesinados-por-comer-cana-lo-que-se-sabe-de-la-masacre-en-llano-verde-FG2811474>
- Vanguardia. (2020). *Tráfico de armas e invasiones ilegales: cabos sueltos de la masacre Llano Verde*. Vanguardia. <https://www.vanguardia.com/colombia/trafico-de-armas-e-invasiones-ilegales-cabos-sueltos-de-la-masacre-llano-verde-MK3048709>
- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos* (186), 23-36.

Vorágine. (2020). *Masacre en Llano Verde: radiografía de un asesino*. Vorágine. <https://voragine.co/masacre-en-llano-verde-radiografia-de-un-asesino/>

W Radio. (2020). *Empresa que contrató a implicados en masacre de Cali tendría nexos con un grupo disidente*. W Radio. <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/empresa-que-contrato-a-implicados-en-masacre-de-cali-tendria-nexos-con-un-grupo-disidente/20200902/nota/4067199.aspx>